

turí, escalpelo, estetoscopio— desconocido hasta entonces; como profesor y decano de la Facultad de Medicina de León, impulsó, además, un desacostumbrado rigor en el proceso de formación de los nuevos facultativos, generalizando las prácticas de disección en cadáveres y promoviendo el empleo de textos de referencia actualizados que recogieran las nuevas ideas de Listen o Pasteur.

El libro se completa con un capítulo dedicado específicamente a la prolongada y fraternal amistad que unió a Rubén Darío con Luis Debayle —desde la infancia, como compañeros de juegos y condiscípulos en el colegio de jesuitas de León, hasta la muerte del poeta, en febrero de 1916, asistido por el doctor— y un extenso apéndice en el que se incluyen algunos textos acerca de Debayle escritos por sus contemporáneos —dos de ellos, de Darío: «Prólogo que es página de vida», concebido para encabezar una edición de su producción literaria, y la etopeya «Discípulo ferviente de Pasteur», tomada de *El viaje a Nicaragua* (1909)— junto con otros, originales, del biografiado. Conocemos, por éstos, al empedernido francófilo —«Entre Francia y Nicaragua, de escoger, no acierta a decir el corazón. La una grande, mi madre legítima, de cuyo seno me privó el azar; la otra, la generosa madre adoptiva, escuchó mi primer vagido», escribe en «Mis dos patrias»—, al fino humanista —el «Discurso en el Primer Aniversario de la muerte de Rubén Darío», inevitablemente ampuloso, contiene, no obstante, un certero análisis de conjunto de la poesía dariana— y al positivista convencido que confía sin tasa en las posibilidades de la ciencia: al hombre de su tiempo —si se me permite el tópico— que fue, en suma, Luis Debayle.

RICARDO LOBATO

BINNS, Niall: *Un vals en un montón de escombros. Poesía hispanoamericana entre la modernidad y la postmodernidad* (Nicanor Parra, Enrique Lihn). Berna, Peter Lang ed., 1999.

El presente estudio, derivado de la tesis doctoral del autor, se abre con una firme delimitación conceptual de las líneas en torno a las que se perfilará. Las primeras páginas nos hablan de la confusión que ha reinado, y aún hoy es frecuente, entre los teóricos de la Posmodernidad. Binns pretende que sus páginas sean el ágora en el que se sometan, no tanto a juicio, pero quizá sí a revisión las teorías de la Posmodernidad para una aclaración pertinente con vistas a su consecuente aplicación a la poesía chilena contemporánea.

Las obras de creación que se analizan son las de los dos poetas que aparecen en el título del libro: de Parra *Poemas y Antipoemas* (1954), *Versos de Salón* (1962), *Obra gruesa* (1969) y *Artefactos* (1972), y de Lihn los poemarios publicados en la década del 60: *La pieza oscura*, *Poesía de paso*, *Escrito en Cuba* y *La musiquilla de las pobres esferas*.

El problema terminológico existente en torno a la «Posmodernidad» ocupa el interés del estudio en un primer momento y los deslindes que va abriendo Binns, al someter al vocablo en cuestión a un seguimiento histórico, nos aclaran un poco la espesura de este entramado tan de actualidad. Arranca la confusión desde inicios del siglo XX cuando «Modernism» designó, en la literatura anglosajona, a autores como Eliot y Pound, mientras que en nuestro ámbito hispano la palabra Modernismo ya se había acuñado con anterioridad para designar a un movimiento literario que se cibió en torno a la figura protagonista de Rubén Darío. Así mismo, el término «Postmodernism» (surgido en los países industrializados en los años 60) no puede ajustarse a la cultura hispana porque se forja en un ámbito diferente tanto cultural como socio-económico.

El autor expone los rasgos de la Posmodernidad extraídos meticulosamente de los teóricos fundamentales (Jameson y Lyotard básicamente, que comparten cartel con otros de relevancia como L. Hutcheon, J. Barth, O. Paz, y un largo etcétera) y la discusión de cada uno de ellos va discurriendo hasta enfocar con cierta nitidez y coherencia al arte y al sujeto posmoderno. Desde la pérdida de los grandes relatos al neorrealismo provocado por la conciencia de contingencia, pasando por la ironía, la presunta ausencia de trascendencia, la desacralización, la carencia de norma y, más allá, de fe, el humor frívolo o la presunta esquizofrenia del sujeto son, por citar algunos, los aspectos y conceptos discutidos.

El segundo capítulo se centra en la asimilación de la Posmodernidad en Hispanoamérica y acepta o refuta lo expuesto en las páginas precedentes en virtud de los presupuestos históricos, sociales y económicos del campo. Esta exposición de (in)compatibilidades se va estableciendo con el apoyo de teóricos nativos, lo que amplía, mejora y da fiabilidad a la aplicación de la eurocéntrica teoría posmoderna en el ámbito latinoamericano. Uno de los aspectos discutidos es el uso de la etiqueta «posmoderno» en los autores del «boom» que, a todas luces, no es apropiada, pues la mayor parte de los escritores ofrecen una visión del mundo totalmente arraigada en la Modernidad.

Desde el tercer al sexto capítulo Binns expone su interpretación de la Antipoesía de Nicanor Parra. Contextualiza este fenómeno en su momento histórico y después enlaza los temas y los modos del autor chileno con los ya consabidos presupuestos posmodernos. A saber: la ruptura y desacralización de los saberes consagrados (poesía nerudiana, marxismo de la revolución latinoamericana de los años 60...), el humor y la risa catárticos, la potencial cualidad poética de todo lenguaje, la incredulidad absoluta y la relación con los medios de comunicación masiva.

Los cuatro últimos capítulos se dedican al análisis de los elementos posmodernos en la poesía de Enrique Lihn que, según Niall Binns, supone un paso más en la propuesta radicalizadora de Nicanor Parra. La antirreligiosidad, la desacralización o el narcisismo de Lihn están teñidos de un barniz de dolor y de angustia (que en Parra no se presenta como tal, sino más bien bañado de agrio desdén). No obstante, en

ambos, y así concluye el estudio, se anulan las pretensiones mesiánicas de la Modernidad literaria.

El interés del trabajo de Niall Binns radica tanto en la perspectiva metodológica, aún hoy poco aplicada en lo que toca a los estudios latinoamericanos, como en las obras de creación que somete a análisis. Tanto Parra como Lihn son autores claves para comprender la poesía finisecular en Latinoamérica y viene siendo hora de que los estudios literarios y la crítica especializada les otorguen el lugar que merecen en la historia de la literatura. Cabe destacar que la crítica de Binns está dotada de las mismas armas de las que Parra dota a su anti-poesía: humor, ironía e inteligencia. Quizá sea esta una anti-crítica en la medida en que la obra de Parra y de Lihn son anti-poesía.

ANA BELÉN MARTÍN SEVILLANO